

Sé lo que quieras ser



## ENFERMERÍA Ana Sucunza

Es diplomada en Enfermería por la Universidad de Navarra (1998). Actualmente **dirige en el Hospital IMQ San Rafael de A Coruña, el Área de Enfermería**. Ana Sucunza ha desempeñado su trabajo con absoluta entrega hacia los pacientes. De 1988 a 1994 se especializó en Medicina Interna en la Clínica Universitaria de Navarra. En el último año fue profesora asociada de Enfermería Geriátrica de la Escuela.



### 1. Un fuerte impacto

Aquí, en el ambiente hospitalario de sus pasillos y camas, entre batas blancas, goteros, control de las constantes, avisos, de día y de noche, tuvo sus primeras experiencias profesionales. Con otras 202 alumnas empezó el primer curso de la Escuela Universitaria de Enfermería y en sus primeras prácticas se chocó con la enfermedad y la muerte. “Fue un impacto que me centró”, afirma.

“Siempre me había gustado ayudar a la gente enferma, cuidarles, acompañarles, que notasen que tienen alguien en quien confiar”, me comenta. Pero las aspirantes a enfermeras como fue ella no se quedan ahí, sino que al toparse con casos muy duros, extremos, se confirman en su vocación, acuden a las clases y se entregan con más ganas al estudio, para saber más, para ayudar mejor a los médicos y ser realmente útiles a los pacientes. Es que “para servir, servir”, decía el fundador de esta Universidad, San Josemaría Escrivá. Y también, “que nadie se sienta solo”.



### 2. Con gente estupenda

Y de aquellos tres años de estudiante guarda “un recuerdo buenísimo”. Añadía: “Coincidí con gente estupenda”. Y cita muchos nombres.

“Estudiaba lo que quería y me gustaba. Estaba cada vez más encantada. Fue una época muy buena, con los agobios de los exámenes, claro, pero con experiencias que quedan, como el viaje a Roma con UNIV”. (Se ríe al hablar de un colegio donde dormían en su “proprioletto”).

Diplomada en 1988, Ana trabajó durante seis años en la CUN (Clínica Universitaria de Navarra), en el Servicio de Medicina Interna, con el doctor Prieto y el doctor Lucas. A los dos años, María Ángeles Sánchez y Charo Serrano con otras, promovieron las “historias clínicas de enfermería” –me explica– para organizar mejor y planificar su trabajo, en las que se describe y se detalla cómo está y qué cuidados necesita cada paciente, a diferencia de la historia clínica del médico, donde se diagnostica y se dice qué se debe hacer.

En 1991 hizo un Curso de enfermería oncológica, atendió a esos pacientes, y por su buen hacer empezó a dar clases de Geriátrica en la Escuela Universitaria de Enfermería. “Esto de Pamplona es todo docencia, una labor preciosa: las alumnas aprenden en las clases y en las prácticas, las mayores enseñan a las nuevas, los médicos les enseñan... La CUN es una docencia continua”.

En el 93 hizo un Curso de introducción a la investigación organizado por la Escuela de Enfermería. “Se promocionaba la investigación, necesaria para avanzar en el día a día, para nuestro trabajo y para las tesis doctorales”, aclara.

–¿De quién aprendiste más?, le pregunté.

No lo duda ni un segundo:

–Del enfermo y de su familia. Y de mis propias compañeras. Y de Josefina Antonio, que llevaba mucho tiempo en la CUN, veintimuchos años.



### 3. Una nueva vida

A marido le contrataron en el IMQ San Rafael de A Coruña y los dos se trasladaron allí para emprender una nueva vida.

IMQ significa Instituto Médico Quirúrgico, pero es más conocido como Hospital San Rafael, cuyo fundador y dueño desde hace mucho tiempo es amigo y admirador del estilo y espíritu de la Clínica Universitaria, de la formación que se da en la Facultad de Medicina y en la Escuela de Enfermería, por lo que inmediatamente, en noviembre de 1994, fichó a Ana Sucunza como coordinadora de Enfermería en la Unidad de Cirugía General de su hospital.

Durante seis meses fue supervisora de las quince enfermeras de la planta, la responsable de que el trabajo fuera bien, de resolver las complicaciones y de que los pacientes estuvieran bien atendidos.

Enseguida la ascendieron a Directora de Enfermería de todo el hospital. “Los directores del hospital querían dar un vuelco general a la asistencia médica y la atención al enfermo –refería– y me encontré con que ahora lo mío era la gestión. Necesitaba reciclarme, no perder la actualidad, saber más, añadir a mi experiencia más conocimientos en muchos campos”.

–Y mandar... ¿Eres mandona?

–¡Qué va! Prefiero dialogar, explicar los motivos, el porqué de las cosas, y escuchar las opiniones, lo que aportan...

Para servir mejor en su nuevo nivel de responsabilidades no paró en su empeño por crecer en formación profesional. En 1995 hizo un Curso de emergencias y catástrofes, y otro sobre Recursos humanos en la gestión de enfermería, organizados por el Colegio Oficial de A Coruña. Al año siguiente, con la Universidad de Navarra siguió un Curso a distancia de Actualización en Nutrición, Dietética y Dietoterapia. En el 97, añadió un Curso de Legislación Sanitaria y Bioética en el Departamento de Ciencias de la Salud de la Universidad de A Coruña. En los dos años siguientes, tres cursos más en ese mismo Departamento, uno de Actuación Sanitaria ante Situaciones de Emergencia, otro de Salud laboral y Prevención de Riesgos en Centros Sanitarios, y uno más sobre Calidad Asistencial.

“Es que dependen de mí ciento cincuenta personas –me explica– y hay que conseguir que saquen adelante un proyecto, que vayan bien los turnos, los horarios, evaluar al personal, mejorar su formación, tener en cuenta la legislación, etc., etc. ¡tantas cosas!”.



### 4. Enfermera "magnética"

Para ella, comunicarse bien es importantísimo. Su modo de ser navarro chocó un poco con el carácter gallego. Quiero decir que el navarro es directo, va al grano, y en cambio el gallego no, es así como sinuoso. “Aún no me he acostumbrado –confiesa–, pero como hay cariño todo marcha. En Enfermería, la familia es tan importante como el enfermo. Hay que hablar y entenderse con el paciente, pero también con la familia!, que a veces nos olvidamos de ella, y sufren mucho... El enfermo y la familia deben notar que tienen en quién confiar”.

Además de asistir a un Curso sobre Protección de Datos, Ana ha presentado comunicaciones, ponencias o pósters, en congresos como uno de la Asociación Española de Artroscopia en Las Palmas de Gran Canaria; el año pasado en otro celebrado en Pamplona sobre Competencia, Autonomía y Liderazgo, en el que habló de la evaluación de los profesionales en unidades de hemodiálisis; o en el Complejo Hospitalario de Ourense donde trató del “hospital magnético”.

–¿Magnético?!

Ana se ríe con ganas ante mi perplejidad y lo aclara: “Es que es traducción del inglés y significa atractivo. Se trata de que un hospital resulte atractivo... ¡como la CUN!”. Y se vuelve a reír.

Aparece su marido, que ha aprovechado para dar abrazos a unos cuantos amigos de sus tiempos de residente, y con los dos hijos, Javier y Pablo, se van paseando por el Parque de Yamaguchi.